

A Jesús ora por la unidad.

❖ Unidad entre Jesús y el Padre. Juan 17:1-5.

- ¿Cómo iba a ser glorificado Jesús? Al hacer la voluntad del Padre, ofreciéndose en sacrificio por la humanidad, Jesús estaba glorificándole, y era, a su vez, glorificado por el Padre.
- Con su sacrificio voluntario, Jesús ofrece la vida eterna. Y la vida eterna consiste en conocer personalmente a Dios (v. 3).
- Una relación íntima con Dios produce una unidad tan sólida como la que existe entre Jesús y el Padre. Una unidad que perdurará por la eternidad.

❖ Unidad entre sus discípulos. Juan 17:6-19.

- Jesús estaba preocupado porque, en su ausencia, los discípulos podían perder la fe. Por eso, los coloca en las manos del Padre, y pide para ellos cuatro cosas:
 - (1) Que sean uno, como Él y el Padre (v. 11).
 - (2) Que se gocen en Él (v. 13).
 - (3) Que sean guardados del mal (v. 15).
 - (4) Que sean santificados en la verdad (v. 17).
- El resultado: un testimonio eficaz, que redundó en la difusión del Evangelio.

❖ Unidad entre nosotros. Juan 17:20-26.

- ¿Cuál era el deseo especial de Jesús para nosotros? Jesús anhelaba que llegásemos a una unidad de propósito.
 - (1) Una unidad similar a la existente en la misma Divinidad.
 - (2) Una unidad que convenza al mundo de que Jesús es su Salvador.
 - (3) Una unidad que persista por la eternidad (v. 24).

B La unidad hoy.

❖ Unidad entre cristianos. Marcos 9:38-41.

- Si no aceptan la verdad como nosotros la conocemos, no son verdaderos cristianos. ¿Es eso cierto? Ser la Iglesia Remanente, divinamente profetizada, no nos convierte en los únicos cristianos sobre el planeta.
- Somos llamados también a buscar la unidad con aquellos con los que compartimos el mismo Salvador.
 - (1) La unidad puede basarse en intereses sociales comunes.
 - (2) La unidad no debe comprometer nuestras creencias.
 - (3) La unidad nos permite compartir las verdades bíblicas.

❖ Unidad en el amor. Juan 13:34-35.

- Jesús nos dio un solo mandamiento: Amar como Jesús nos amó (Juan 13:34).
- Al igual que la vida de Jesús fue una manifestación incesante de obediencia, amor y abnegación por el bien de los demás, así debe ser la nuestra.
- Este amor es el lazo que produce la unidad. Esta unidad es el testimonio más poderoso para que el mundo conozca a Dios.